

LA MODA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Sale todos los Domingos.

LA PANTERA.

En una accesoria de la plaza de la Constitucion ya señalada por otras exhibiciones de curiosidades, fenómenos y alimañas, se halla de manifiesto una de estas últimas, es á saber, una pantera de las que tanto conocemos en libros y estampas, pero que tan rara vez podemos ver en persona. El sitio, el cartelon y la tarifa de entrada, que no es muy alta, han atraído allí multitud de curiosos, y dicho se está que nosotros no hemos sido de los últimos, aunque solo fuera para decir algo de ello á nuestros lectores, que es precisamente lo que vamos á hacer en pocas palabras.

La pantera en cuestion es como si digéramos una parvulita: solo tiene año y medio; pero como en los desiertos de Africa es probable que no se haya establecido el uso de cortarse las uñas, de ahí que el animalito las tenga tan crecidas y sepa servirse de ellas con tanto desembarazo; puesto que, al decir de los que la custodian, le dan un excelente rato cuando halla ocasion de clavar los garfios en algun animalejo vivo, como gatos ó cosa tal, que á veces le llevan los muchachos para que por ello les permitan la entrada, amen del gusto de verlos destrozar su presa: placer muy en armonia con los sentimientos filantrópicos que tanto honran á la naturaleza humana, máxime cuando está en bruto.

Dos son los guardianes de la pantera, y ambos se reparten entre sí la tarea de hacerla rabiar y de apaciguarla, se entiende, todo cuanto puede apaciguarse una pantera. De esta suerte á la llegada de un nuevo curioso que ha pagado sus ocho cuartos y medio en moneda corriente, el uno de los hombres toma un largo palo y lo introduce en la jaula, dando con esto lugar á que se enfurezca la fiera, cosa harto fácil de conseguir. Entonces el otro la acaricia y á veces lo-

gra que se eche, que es por lo visto su manera ostensible de demostrar que no tiene miras hostiles, tal vez por no poder hacer otra cosa. Entra otro pagano, torna el del palo á sus provocaciones y torna el compañero á las caricias, y así se llevan todo el día, salvo el rato en que para amenizar este continuo contraste le arrojan á la jaula un gatillo, con el cual ha hecho sin saberse porque las amistades, de forma que no solo permite que se le suba encima, sino tambien lo ace con suavidad, lo lame muy á su sabor y se entretiene al parecer con aquel juguete, salvo no obstante el que el día menos pensado lo estruje en algun acceso de cariño y con toda la efusion de la amistad mas pural al cabo es pantera y no hay que fiar gran cosa en sus sentimientos humanitarios.

Nada dirémos que huelva á descripcion de este animal porque no es nuestro animo dar á La Moda el carácter de artículo de algun diccionario de historia natural. Ademas ¿quién no ha visto una pantera, ya que no sea viva, al menos pintada? Recuerden nuestros lectores ciertos dibujos de cocos que no ha mucho inundaron á Cádiz y de los que tan profusamente se hicieron trages y chaquetas. Figúrense pues una especie de gato grande vestido de aquel coco, y ya tienen la pantera sin quitarle punto ni coma.

F. F. A.

TEATRO PRINCIPAL.

Compañia del Balon.—Bailes.—La venta de Alfarache.

Sabido es que cada una de las compañías dramáticas se ha prestado á egecutar en este teatro una funcion cuyo producto debiera aplicarse á beneficio de los indigentes; pensamiento altamente

laudable y llevado á cabo con el mayor desinterés y buena voluntad. Los actores del Circo dieron en su noche el bello drama titulado *Wamba ó el rey loco* y la graciosa pieza *Trapisondas por bondad*; pero como de una y otra nos hemos ocupado antes de ahora resulta que hoy toca su vez al Balon, cuya sociedad puso en escena algunas piezas intermedias de bailes, los que en rigor constituyeron no la parte episódica de la funcion, como es costumbre, sino la mejor y mas importante.

En efecto, los primeros bailarines D. Ambrosio Martinez y doña Dolores Sanchez tienen mucho mérito en lo que ejecutan y se conoce que han estudiado con aprovechamiento los buenos modelos que ha estado á su alcance el poder imitar. Ambos son jóvenes y ambos poseen disposiciones felicísimas para un género al cual no se han dedicado mucho hasta ahora los artistas españoles. La señora Cámara bailó en seguida el ole con singularísima gracia, á términos de haberse pedido y ejecutado la repetición en medio de numerosos aplausos. Finalmente se bailaron las boleras del Jarave á ocho con gran contento del público, el cual exigió asimismo se repitiese la última copia. El Balon posee, pues, en este punto cuanto se puede desear.

Pasemos á decir algo acerca de *La venta de Alfarache*, cuyo autor no sabiendo sin duda como bautizarla le puso por título *Juguete de costumbres andaluzas*, costumbres que podrán ser exactas, pero que de seguro no dan mucha honra á la hermosa tierra de Dios.

La venta de Alfarache no tiene cosa que se parezca siquiera á argumento, y por lo tanto ni empieza ni acaba. Allí salen unos contrabandistas cuyo jefe, que es el héroe de la pieza, trata amores con la ventera. Allí sale tambien un cantante italiano que se ha extraviado cazando y á quien todos insultan y amenazan con la mas cordial hospitalidad del mundo. Allí la maja se engolla en alusiones parlamentarias y habla de los bancos del congreso y de mediaciones extraordinarias y de votos de confianza y de españolismo, con otras palabras que de seguro no han podido salir jamas de la boca de una corralera de Triana por mas que la trasplanten á Alfarache. Allí en fin los contrabandistas brindan por la prosperidad de la nacion, y la roban, son muy españoles, pero matan á los carabineros de la hacienda que por lo visto son turcos, no hallan bueno sino lo de su pais, y sin embargo le traen de regalo á la ventera un vestido, que siendo de contrabando ha de ser inglés cuando menos. He aquí lo que se llama tomar el rábano por las hojas.

Si alguna consecuencia pudiera sacarse de este absurdo dramático seria la de que para ser buen español se necesita ante todo el estar en abierta rebelion con las leyes de España, el defraudar á

mano armada las rentas públicas, el proteger las industrias extranjeras mediante el arancel del trabuco y el hacerse el temeron con algun pobre diablo, siempre que este pobre diablo tenga la desgracia de no ser el mas fuerte y si por circunstancia agravante acierta á no haber nacido de Despeña-perros para acá; porque en España ya se sabe que cada provincia apenas tiene por españoles á los de las demás.

Tal es *La venta de Alfarache* y tales son otras del mismo género.

F. F. A.

COMPañIA FRANCESA DE BAILE.

Arjucolas

Tenemos otra vez en esto, despues de un orito viage, á Mr. Laurenzon y á su compañía de baile, la cual en union con la dramática del Circo, ha principiado á dar unas funciones en el Teatro Principal.

Como no podia menos de suceder, han alcanzado aqui grande aplauso estos recomendables y laboriosos artistas, y segun nuestro vaticinio agardó extraordinariamente el vaudeville titulado *Gazcon á trois visages*. En él, ademas de los bailes anunciados, se ejecutó el *paso stirio* por la señora Enriqueta y el señor Charvet, del cual decimos tanto con manifestar que se aplaudió estando tan reciente el recuerdo de la Gay. El joven Antheman obtuvo siempre el honor de ser llamado á la escena, y las graciosas Julieta y Amalia agradaron á términos de que se hiciese repetir su bella escena del espejo. Les recomendamos la Polka, aunque solo sea por volver á ver á la linda Julieta con su elegante vestido de lúsar.

El señor Laurenzon hizo muestra de lo que es, á saber de un excelente mímico. Mucho agradó y con razon sobrada.

Otro dia hablaremos de las funciones anunciadas hasta ahora, y que no pueden aun tener cabida en el presente número.

F. F. A.

En la tarde de hoy principian las corridas de toros que han de ejecutarse durante la temporada. Mucho debemos esperar de una ganaderia tan acreditada como la que pertenece á la señora viuda de Lesaca, sin que por ello traten de ofenderse los dos toros restantes, los que no tienen el honor de disfrutar tan brillantes antecedentes cornudos.

Los picadores son buenos, los matadores no son malos, de forma que todo hace esperar á los afi-